

CRECER EN LA ADVERSIDAD

No se trata de hacer leña del árbol caído. Sólo de dar otra mirada desde la psicología en dos ejes:

- 1) La responsabilidad de ser un hombre público.
- 2) Cómo crecer superando adversidades.

Respecto del primer punto, a veces el futbolista no toma conciencia del precio de la fama y de jugar en un club grande. Hay un costo que debe pagar. A ese nivel, lo íntimo hay que cuidarlo mucho. Es fácil que un hecho delictivo como éste, propiciado involuntariamente, esté enseguida en todos los medios. Ser joven y con dinero es una atracción para “mujeres profesionales” que están al acecho y son tentaciones dentro de las luces de neón que propone la gran ciudad para un joven del Interior. Más el delicado momento del equipo y con un DT que había dicho “tengamos cuidado”.

Respecto a su constelación emocional, tiene 24 años y uno aprende equivocándose dentro y fuera de la cancha. No sabemos cuánto influye venir jugando poco para perder el foco. Sí que sirve ser buena persona, tener autocrítica y saber que esto le traerá consecuencias negativas y pérdidas que deberá afrontar con entereza y, a falta de un profesional en el plantel, tendrá que valorar con su entorno una ayuda externa.

No hay casualidades, sí causalidades: lo material va y viene, la sacó barata. Sería bueno que trabajase para no volver a sabotearse y dormirse cuando más despierto tiene que estar.

MARCELO ROFFE

ABRIL 2011